

El concepto del ser en la ontología tradicional y el concepto de la clase universal en la lógica moderna, por E. Morscher; Problemas de la Lógica deóntica, por H. Kramer; ¿Cuándo habrá paz? Acerca de la teología de la paz de Tomás de Aquino, por F. M. Schmölz; El liberalismo político del siglo XIX, por W. Pfeinberger; La doctrina social católica actual-Posibilidades y límites?, por F. Horner; Sobre la crítica del pensamiento católico y socialista acerca del estado en el siglo XIX, por E. Hanisch; Sobre la dimensión ecuménica de la historia de Austria, por A. Randa; Sobre el origen y el significado del tratado de Tordesillas, por E. Kitzler; Las semanas de las escuelas superiores de Salzburg, 1931-1937 y los anhelos de una Universidad católica en Salzburg, por E. Weinzierl.

T. Rendtorff, K. G. Steck, *Protestantismus und Revolution*, Kaiser, München, 1969, 62 págs. Se trata de dos conferencias de dos teólogos protestantes. La primera de Rendtorff: *¿Reformación o revolución?* ha tenido lugar en la Facultad evangélico-teológica de Münster (Westfalia) en la vigilia de la fiesta de la Reformación en 1968. En primer lugar el autor explica qué entiende por teología política y qué es tomar parte con la reflexión teológica en la formación del mundo de la convivencia humana. Se puede hablar de la teología política sólo desde el momento en que la teología se da cuenta de que la actual intelección de la tradición eclesiástica contiene implícitamente siempre, también, una comprensión del propio tiempo y de la sociedad en que se vive y dónde esa relación se estudia ex profeso con el fin de descubrir las consecuencias de la libertad cristiana para los múltiples procesos de la sociedad. El autor considera, por otro lado, un sin sentido la teología de la revolución, ya que la teología que quisiera ser teología de la revolución se pone automáticamente fuera del cristianismo. El segundo aporte de Steck lleva el título *Revolución y contrarevolución en la teología ética del siglo 19*. Es también una conferencia tenida en la Facultad de Münster. El autor llega a estas conclusiones: 1) El cristianismo tiene siempre como su tarea considerar críticamente la relación del Reino de Cristo con el mundo. 2) Los éticos del siglo 19 —Schleiermacher, von Harle, Rothe— no han sido reaccionarios en el sentido común de la palabra, porque nadie quería reconstruir el estado anterior a la revolución de 1948, pero ellos no han dado la solución de la cuestión social ni por vía de evolución ni por vía de revolución. El curso de la historia seguía sin ellos su camino, o mejor todavía contra ellos. La causa fue la demasiada trabazón entre el cristianismo y la ciudadanía y un vuelco hubiera sido posible sólo a precio de un vuelco interno de la Iglesia protestante, lo que parecía como empeorar aún las cosas y no solucionarlas. La conclusión del autor es pues que la teología ética protestante no ha sido un factor importante en aquellos tiempos difíciles. Los dos aportes tienen su importancia para esclarecer la posición de los protestantes en la cuestión tan actual como es la teología política. A. K.

MARIOLOGIA

M. Cuervo, *Maternidad divina y corredención Mariana*, Ope, Villava-Pamplona, 1967, 414 págs. El autor lleva publicadas diversas obras y artículos de contenido mariano. En el presente trabajo, más que ocuparse solamente de la relación entre la Maternidad de María y su 'corredención', nos da casi un tratado de mariología desarrollado según las líneas del tratado clásico 'De Verbo Incarnato'. Las tres partes en que divide la obra son muy desiguales respecto a la extensión. Las primeras 140 páginas se ocupan del tema de la maternidad divina en sí misma. La segunda, en escasas 35 páginas, nos hablan de 'Lo que acompaña en María a la Maternidad divina', es decir, perfecciones y defectos en María. La sección más extensa, la tercera, nos presenta las consecuencias de la maternidad divina en María. Pero entre esas consecuencias, las tres cuartas partes del trabajo están dedicadas a la corredención; el resto expone someramente la mediación de María y María como Madre espiritual. Lamentamos que el estudio de la tradición respecto a un punto tan central como el significado de la maternidad de María, se limite a un par de páginas con textos de Cirilo Alejandrino. El resto es Santo Tomás, con acotaciones para criticar a Escoto y Suárez porque no siguen al Doctor Angélico. En un estudio que loablemente pretende abrir nuevos rumbos para una Mariología postconciliar, hubiéramos querido un tono menos polémico, con lo que el material elaborado habría ganado en profundidad. V. M.

M. Cuervo, *Santo Tomás en Mariología*, Ope, Villava-Pamplona, 1968, 164 págs. Trata el autor de buscar explicación al hecho de que Santo Tomás no haya dicho nada sobre dos problemas mariológicos actuales: la mediación universal de María y su corredención (p. 10). Lo cierto es que el Doctor Angélico nunca llama a María "mediadora" en el sentido teológico actual, pese a que el título es usado por otros doctores de la época, especialmente Alberto Magno, su maestro (pp. 40s; 115s). Tampoco usa el título de "corredentora", y hasta parece negarlo (pp. 41s). El autor busca diversas causas de la posición de Tomás: por lógica coherencia con sus principios, porque no lo halló en los autores de su tiempo (?), por honradez teológica (p. 134s), porque no considera a María respecto a nosotros sino en orden a Cristo... Se consuela con el trillado clisé de que "si Sto. Tomás hubiera conocido la evolución del dogma mariano" no cabe la menor duda de que aceptaría la mediación y aún con entusiasmo (p. 134). Pero nos exhorta a ser "tomistas dinámicos" y a utilizar los principios tomistas para construir una Mariología llevada a un grado de perfección teológica y científica insospechado, aunque no puede dejar de admitir que en los puntos en cuestión la doctrina de Sto. Tomás es "bastante deficiente" (p. 159). V. M.

M. J. Nicolás, *Il est né de la Vierge Marie*, Beauchesne, Paris, 1969, 158 págs. Del P. Nicolás ya conocemos otros trabajos marianos de mayor envergadura (cf. especialmente: *Théotokos, Essai de Synthèse mariale*, y *Marie, Mère du Sauveur*). En esta colección, "Doctrina para el pueblo de Dios", presenta, ahora, *Nació de la Virgen María*, cuya exposición más sencilla no carece de profundidad. El tema es fundamental, y podríamos afirmar que es un comentario al capítulo VIII de *Lumen Gentium*. Véanse si no, cómo aparecen los principales temas: María, Madre de Jesús; Madre de Dios; siempre Virgen; la que creyó; María llena de gracia; "por nuestra salvación"; María Madre de los hombres; María y la Iglesia; María en el misterio cristiano. La unión de María a Jesús, expresada fundamentalmente en la frase del símbolo: "Nació de la Virgen María", es sin duda un dato iluminador del misterio de unión de la humanidad con Cristo, el misterio de su Iglesia. Por eso vemos muy conveniente se insista en un aspecto clave como éste, si se quiere reelaborar la mariología, siguiendo los pasos esbozados por el Vaticano II. V. M.

M. Llamera, *María, Madre de Cristo y de la Iglesia*, Ope, Villava-Pamplona, 1967, 325 págs. Es la reedición de 6 artículos aparecidos entre 1966 y 1967 en diversas revistas españolas, casi todos a propósito de la proclamación de María como Madre de la Iglesia hecha por Pablo VI. Los títulos de aquellos son: La Virgen y el Concilio Vaticano II; Conciencia de su maternidad divina y vida de Fe en la Virgen María; La Maternidad universal de María; María, Madre de la Iglesia misionera; Lugar de la Mariología en la Teología Católica; Validez del Rosario en la Iglesia posconciliar. El autor se encarga de decirnos que el segundo es un "estudio vigoroso"; que el tercero es de tono enfático y hasta un tanto lírico; que el quinto "es un artículo científico", "un trabajo al día", y "la exposición es muy clara" (pp. 9-10). También afirma que es injusto calificar estos artículos de "polémicos", y sin embargo confiesa que son "hostiles a la pretensión regresiva de un sector de escritores católicos" (¡sic!). No es fácil estar de acuerdo con las autoalabanzas. De estos artículos salvaríamos el primero, más informativo y el quinto: pero ni en éste, que, según dijimos, el mismo autor llama "científico", está ausente la polémica (cf. pp. 194; 220; 227s), y se embarca en la línea de una mariología "separada" (pp. 227-230). V. M.

Études Mariales, *Le Saint-Esprit et Marie*, Lethielleux, Paris, 1969, 127 págs. La reunión anual de la Sociedad Francesa de Estudios Marianos para 1968, tuvo lugar en Chevetogne (Bélgica), del 5 al 7 de setiembre. La presente publicación nos ofrece los trabajos sobre el tema elegido para una nueva serie de estudios: El Espíritu Santo y María. Esta vez se insistió en aspectos evangélicos y de tradición, precedidos de una excelente exposición del tema en los documentos del Vaticano II, a cargo de Mr. Philips. Respecto al tema en el Evangelio, A. Feuillet nos da uno de

sus serios estudios sobre Mateo y Lucas; mientras que la tradición eclesial está representada por un trabajo sobre Lc. 1,35 en la patristica griega (M. Jourjon-J. P. Bouhot); otro en la tradición oriental (T. Strotmann); y uno en la tradición occidental hasta Sto. Tomás de Aquino (H. Barré). De todos podemos decir que significan una contribución importante a los estudios marianos, aún en el caso del último: el autor comienza excusándose por la imperfección de su recorrido, pero no cabe dudar del esfuerzo que ha significado, y la valiosa ayuda que prestará esta visión sistemática para un campo tan dispar y extenso. V. M.

MORAL, DERECHO

E. Valcarce Alfayate, *La teología moral en la historia de la salvación*, Vol. I., Studium, Madrid, 1968, 611 págs. El autor pretende en este primer volumen, como él mismo lo indica en el Prólogo, marcar una línea de conducta que perfile nuestra vida, poner en la superficie lo que pueda darle un carácter de nobleza y promover lo que pueda engendrar en todos tal dinamismo que haya de surgir una generación de hombres de una línea bien definida. El libro se divide en tres partes: Problemática general, Problemática especial y La conducta (materia que en grandes líneas coincide con lo que tradicionalmente suele llamarse los Principios). Especial mención merece el cap. 4 de la primera parte que habla sobre la persona humana, lo que en pocas teologías morales al estilo antiguo se encuentra. La segunda parte habla extensamente de la ley y creemos que muchas de esas cuestiones pertenecen más bien al derecho canónico que recientemente suele excluirse casi por completo de los tratados morales. Sorprende más aún de que Cristo ocupe un lugar no precisamente eminente en todo el libro, ya que debería ser el centro de una moral cristiana. En general el libro parece carecer de un principio formal que diera más unidad a todo él. Así por ej. no se entiende a qué viene el capítulo sobre la vocación sacerdotal en su proceso, o por lo menos sorprende mucho de que ocupe el lugar que ocupa. Pese a estas observaciones el libro tiene su gran utilidad, a pesar de que su lectura pueda resultar a veces un poco pesada.

W. Heinen, *Begründung christlicher Moral*, Echter, Würzburg, 1969, 352 págs. La primera parte de la obra *La fundamentación de la moral cristiana* pone de relieve la importancia de la caracterología y antropología para la teología moral y la praxis pastoral. Estas dos ciencias están puestas, junto con la psicología profunda, al servicio de la sociología cristiana. El estudio del ser y obrar del hombre cristiano forma el segundo capítulo del libro. En él se estudian las relaciones fundamentales que vive toda persona humana al mismo tiempo que sus deformaciones y el modo de subsanarlas. El siguiente capítulo ya pertenece directamente a la moral y trata de la